

## Construcción con Tierra Tecnología y arquitectura

Congresos de Arquitectura de Tierra en Cuenca de Campos  
2010/2011.

Coordinadores: Félix Jové Sandoval, José Luis Sáinz Guerra.

ISBN: 978-84-694-8107-3

D.L.: VA673-2011

Impreso en España  
Septiembre de 2011

Publicación online.

Para citar este artículo:

RODRÍGUEZ PEDRAZA, Dolores. "Torres vigía de la Valencia musulmana". En: *Construcción con tierra. Tecnología y Arquitectura. Congresos de arquitectura de tierra en Cuenca de Campos 2010/2011*. [online]. Valladolid: Cátedra Juan de Villanueva. Universidad de Valladolid. 2011. P. 113-120. Disponible en internet: [http://www5.uva.es/grupotierra/publicaciones/digital/libro2011/2011\\_9788469481073\\_p113-120\\_rodriguez.pdf](http://www5.uva.es/grupotierra/publicaciones/digital/libro2011/2011_9788469481073_p113-120_rodriguez.pdf)

URL de la publicación: <http://www5.uva.es/grupotierra/publicaciones.html>

Este artículo sólo puede ser utilizado para la investigación, la docencia y para fines privados de estudio. Cualquier reproducción parcial o total, redistribución, reventa, préstamo o concesión de licencias, la oferta sistemática o distribución en cualquier otra forma a cualquier persona está expresamente prohibida sin previa autorización por escrito del autor. El editor no se hace responsable de ninguna pérdida, acciones, demandas, procedimientos, costes o daños cualesquiera, causados o surgidos directa o indirectamente del uso de este material.

This article may be used for research, teaching and private study purposes. Any substantial or systematic reproduction, re-distribution, re-selling, loan or sub-licensing, systematic supply or distribution in any form to anyone is expressly forbidden. The publisher shall not be liable for any loss, actions, claims, proceedings, demand or costs or damages whatsoever or howsoever caused arising directly or indirectly in connection with or arising out of the use of this material.

Copyright © Todos los derechos reservados

© de los textos: sus autores.

© de las imágenes: sus autores o sus referencias.

## **TORRES VIGIA DE LA VALENCIA MUSULMANA**

VII Congreso de Tierra en Cuenca de Campos, Valladolid, 2010

*Dolores Rodríguez Pedraza\*, Licenciada en Bellas Artes*

*Instituto Tecnológico de la Construcción-AIDICO. España  
Área Conocimiento Diagnóstico del Patrimonio*

*PALABRAS CLAVE: arquitectura de tierra, torres en tapial, valencia musulmana*

### **Los orígenes del uso de la tierra**

La arquitectura de tierra ha sido una respuesta al habitat para los hombres de gran parte de nuestro planeta. Los orígenes del uso de la tierra para construir cobijo se remontan a los primeros asentamientos humanos. En España, se han hallado huellas en yacimientos de poblados de la edad de bronce y, posteriormente, de íberos y romanos. Pero, fueron los árabes quienes impulsaron y perfeccionaron esta técnica. La construcción con tierra fue el sistema de construcción más empleado en gran parte de la meseta central, aunque se encuentran testimonios por toda la península. Muchas culturas la han adoptado, porque su

actividad está relacionada con sus más profundas tradiciones. Esta puede ser considerada un valioso patrimonio de los pueblos por su presencia como conocimiento tradicional. A menudo están fuertemente relacionadas con las costumbres locales, la climatología del lugar y las características de la tierra disponible. Porque presenta el testimonio de las diferentes culturas del pasado.

### **Construcción en Tapial**

El tapial constituye sin duda el tipo de fábrica más antiguo empleado en la construcción de muros. Su empleo militar se remonta a los imperios asirio y egipcio, que simultanearon su

uso con el del adobe. El sistema se extendió por el mundo antiguo, arraigó especialmente en el Norte de África y entró con los árabes a la península Ibérica. A las ventajas que tiene la construcción con la técnica del tapial, hay que añadirle la visión práctica que tenían los árabes al utilizarla. Para ellos resultaba menos costoso construir un recinto amurallado con hormigón de tierra que con sillería. La tierra se encuentra en el mismo lugar de la construcción, no necesita su transporte de canteras lejanas, etc. Además, se consigue construir fortalezas en poco tiempo y con pocos recursos, que también en cualquier momento se pueden abandonar y levantar otras.

El tapial (Figura 1) es una técnica tradicional de ejecución de fábricas de tierra, esta se apisona dentro de un molde hecho con tablas de madera, que se apoyan sobre el mismo muro que se está ejecutando, y sirve, a su vez, como único soporte del proceso de montaje del encofrado, moldeo, desencofrado y traslado de este molde hacia la siguiente posición de construcción. Las tablas usadas en el encofrado deben ser de madera resinosa para que no se pegue la mezcla al apisonarla.

Queda abierta la parte superior del encofrado por la que se vierte el mortero en capas sucesivas llamadas tongadas que son apisonadas antes de verter la siguiente. En su composición se emplean cal o yeso, tierra, grava, piedra y material reutilizado como fragmentos cerámicos, escoria, etc. Las tierras del tapial deben ser arcillosas, grasas y húmedas. Para dar rigidez al encofrado se utilizan las llamadas agujas que sujetan la obra y pueden atravesar o no, el cajón de lado a lado. En el caso de las torres no atraviesan todo el cajón.

Los laterales pequeños de encofrado se quedan también cerrados en el primer cajón con tablas en un extremo, y en el otro extremo le sirve el mismo muro realizado anteriormente, por lo que puede seguirse el curso de la construcción y saber cual ha sido construido primero. Las agujas y mechinales para el andamiaje se parten y quedan dentro de la obra, siendo después, tapadas con mortero y enlucido. En la antigüedad y hasta bien entrado el siglo XI, una vez desmontado el encofrado, las agujas se dejaban empotradas en el muro, aunque antes de dar el enlucido final se aserraban a ras del muro, entre otras cosas para evitar las posibles escaladas. Con el tiempo esta madera se reseca, desaparece y el muro queda

respunteado regularmente por una serie de mechinales que testifican, en hileras sucesivas, el número y la anchura de los tapias aplicados. El remate de muro se hacía con plano inclinado para protegerlo de la erosión de la lluvia. Otras veces, una fila de ladrillos o una pequeña cubierta de caña sujeta con piedras. En los remates de los muros beréberes, las almenas (Figura 2) acaban en pirámide invertida de pendientes poco pronunciadas.

En estructuras defensivas medievales podemos seguir la proporción al pie de la letra: una tapia formaba el perfil de un paso de ronda o el antepecho bajo una saetera, que alcanzaba las dos tapias de altura, otra tapia daba el merlón, tres tapias, la altura normal de la cámara bajo las terrazas de las torres de las murallas, etc. Tres tapias es también, la altura mínima de una pared medianera, a partir de la cual se puede cargar el forjado de un piso superior.

En las partes más expuestas al impacto de máquinas de asedio se reforzaba aumentando la proporción de cal y reduciendo la de arena. La envergadura de la costra es muy variable según los casos. Cuando se trata de un muro con fines defensivos la capa exterior, fabricada con hormigón, puede tener gran espesor.

Lo que no está tan claro, es que haya una correlación cronológica entre los distintos tipos de tapial y las fechas de fabricación. Es posible que las modificaciones puedan deberse a las distintas funciones y uso que le corresponden a cada edificio.

### **Dominio del Territorio**

Ya en época islámica las tierras de la Huerta eran las más densamente pobladas del territorio. Fueron precisamente los musulmanes quienes crearon la infraestructura necesaria para explotar la riqueza agrícola de esta comarca. Por ello, dotaron esas zonas de alquerías, con una infraestructura propia para su habitabilidad. En la Comunidad Valenciana hay una gran diferencia entre el llano y la montaña, entre zonas muy pobladas y de escasa población. Esto hace que existan en las mismas alquerías, fortificaciones y torres de vigilancia para conseguir el control de todas las zonas circundantes.

El poder y dominio sobre un territorio se ejercía desde determinados puntos situados según la orografía del terreno. En una comarca montaño-

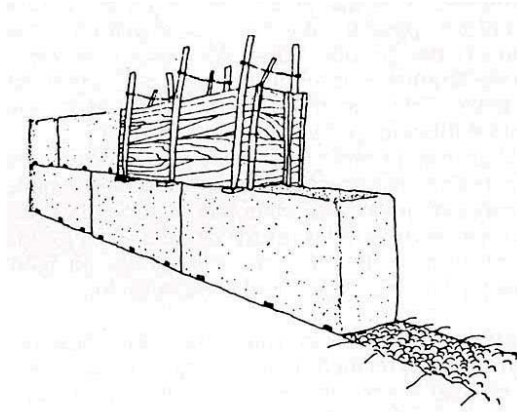


Figura 1. Construcción en tapial.

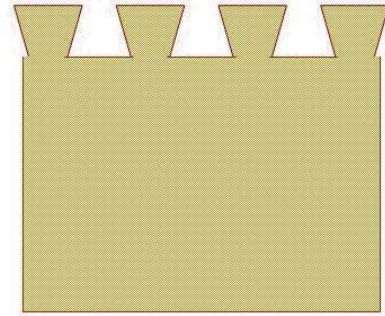


Figura 2. Remates en los muros bereberes.

sa, todos los enclaves estaban situados en parte superior de un montículo, desde dónde se domina su entorno y las vías de comunicación. Así, la vigilancia de una amplia zona, exigía castillos dependientes de uno principal, que controlaban los puntos más alejados y servían de vínculo de unión. Esta era la función de las torres de vigía. Aparte de las funciones básicas de vigilancia de cualquier torre, las torres buscaban asegurar el control y el dominio de las fronteras rurales entre los distintos castillos y además aseguraban el control de las vías de comunicación.

Estas fortalezas presentan dos construcciones, una para su protección y otra para su defensa. Cada una de ellas se encuentra en zonas diferentes y son construcciones que englobaban, en el primer caso, los habitáculos de viviendas y finalizaban en un muro que las protegía. En el segundo caso, se acudía a la parte más alta de la torre y el albacar que eran los últimos reductos de defensa. La torre presentaba varias plantas y una terraza que era la zona de observación y de señales para relacionarse con la red de fortificaciones a la que pertenecía. Alrededor de la torre aparecían uno o varios recintos, que eran los lugares de protección de personas y de animales. Prácticamente todas las alquerías musulmanas disponían de un pequeño castillo con recinto amurallado, provisto de torre defensiva que se le destinaba, también, a otros usos, desde granero y almacén de víveres a prisión civil.

### Torres Vigía

Todas las torres vigía presentan, en general, las mismas características. Se trata de edificios con misión de vigilancia, torres de

espera y defensa, de tipología arquitectónica presente en muchas poblaciones de esta zona durante la época de dominación árabe. Formaban parte del sistema defensivo dando protección a los accesos a la ciudad de Valencia. Aparte de servir de refugio, reunificación y protección a los habitantes de la alquería, quedaba integrada en el cinturón defensivo de la misma. El recinto amurallado de la alquería, a la que todas pertenecían, podía recoger a las distintas poblaciones dispersas de la zona.

La alquería nace por diversas causas: Presencia de agua, defensa natural, la altura de la zona que permite una cierta defensa natural, facilidad de supervivencia, tierras buenas para el cultivo y la nueva capitalidad de Valencia; en todas estas tierras, la capital administrativa había dejado de ser Córdoba y era Valencia la que ocupaba su función. Por ese motivo era fundamental la necesidad de defenderla.

Valencia está estratégicamente flanqueada por este tipo de torres que pudieron pertenecer a un castillo o alquería. De cualquier modo, hoy en día, solo nos queda la torre. Esto es una pequeña muestra de las torres vigías que tenemos en Valencia.

**Torre de Albal** (Figura 3). Fue una alquería musulmana y su nombre deriva del término árabe "al-Bal", que significa "El Secano". Esta torre es popularmente conocida como "Torre dels Moros". En sus orígenes se hallaba separada de la población, pero en la actualidad ha quedado integrada en el núcleo urbano. La torre era parte del recinto defensivo de la pe-



Figura 3. Torre de Albal.



Figura 4. Torre de Espioca.

queña alquería islámica. Se trata de una torre de origen árabe, de planta rectangular, cuyas dimensiones son 6 x 5 m de lado, ligeramente prismática y coronada con almenas. Tiene planta baja con la puerta de entrada algo elevada, el acceso por una escalera pequeña y dos pisos altos cubiertos con bóveda de cañón. El sistema constructivo utilizado fue el de muros de carga con tapial hecho con tierra y piedras no talladas. Se observan 16 tapiadas que constituyen tres cuerpos diferenciados, cubiertos por bóveda de cañón.

**Torre de Espioca** (Figura 4). Situada en la localidad de Picassent. Fue construida por los árabes en el siglo XI. Formaba parte de la red de alerta de la Huerta de Valencia y protegía los accesos a la ciudad. La torre es de planta rectangular, y su base mide 4'95 x 5'60 m. El interior se distribuye en cuatro pisos. Al lado de la torre pueden verse también restos de algunas estructuras habitacionales, y especialmente al noreste de la torre aparecen fragmentos de cerámica. Para su construcción se empleó piedra y argamasa y se encuentra en buen estado de conservación. Las fachadas

son sensiblemente trapezoidales y la parte superior está, en la actualidad, semiderruida.

**Torre de Silla** (Figura 5). Fue construida en el siglo XII durante la época musulmana y formaba parte de una fortificación musulmana de la que solo nos ha quedado su torre mayor. La torre tiene un aspecto cúbico y mide unos 13 m de lado en su base y casi 14 m de altura, tiene planta baja, dos pisos altos y terraza no pisable (cosa extraña en una torre). Los pisos se comunican mediante una escalera de madera. Existe un aljibe en la planta baja que suministraba agua a los habitantes de la fortaleza, a la que se accedía mediante una puerta que estaba a 4 m sobre el nivel del suelo y que se abre en el primer piso, el cual, al igual que el piso superior, se divide en tres estancias, todas abovedadas y comunicadas por arcos apuntados de ladrillo. Su construcción es de fábrica de tapial, y arranca del suelo con un pequeño talud que ahora apenas está. Se ha conservado un arco de piedra que conectaba con algún edificio anexo desaparecido. Está insertada en el patio del actual Ayuntamiento, apenas se ve desde fuera, sí, a vista de pájaro.



**Torre Bofilla** (Figura 6). Torre de la alquería musulmana Bofilla, está construida en el siglo XII o XIII, en las proximidades de Bétera, en pleno periodo de esplendor de la taifa de Valencia. La torre era parte, como en otras alquerías de la zona, del sistema defensivo de la población y hacía también las funciones de torre vigía y alerta para la ciudad de Valencia. La construcción alcanza casi los 17 m de altura, con una base cuadrada que va tomando una forma piramidal conforme se va ascendiendo. La alquería está prácticamente desaparecida, solo la torre principal. Parece que la alquería era del siglo XI y poseía una extensión de 26 km<sup>2</sup>, más tarde se construyó un recinto más poderoso con la torre de defensa. Los materiales de construcción son cal, piedras, arena y tierra.

**Torre de Felx** (Figura 7). El actual núcleo urbano de Benaguacil tiene su origen en la época musulmana (su topónimo proviene del gentilicio de la noble familia Banu al-Wazir). Fortificación construida en la segunda mitad del siglo XII. La torre se alza sobre una pequeña elevación de unos 100 m, dominando el territorio delimitado por un meandro del río Turia. Formaba parte de una alquería islámica fortificada integrada en el cinturón defensivo de la ciudad de Valencia, y dependiente del vecino castillo de Villamarchante. La torre es de base cuadrada, aunque en la actualidad apenas quedan restos. Los muros se construyeron con tapial de mortero, piedras ordenadas dentro del encofrado y situando su cara más plana paralela a la tabla del encofrado. Por ello, en las zonas donde el muro ha perdido el enlucido con que fueron recubiertos, parecen muros de mampostería.

**Torre de la Plaza** (Figura 8). Se encuentra en el centro de la localidad Benifayó, junto al Ayuntamiento. Al parecer, fue construida en el siglo XI durante el periodo almohade. La tradición popular cuenta que fue construida para refugiar a los vecinos de la localidad cuando la Torre de Mussa se quedó pequeña. Es un magnífico ejemplo de torre árabe de vigía y defensa. Su planta es cuadrada y su forma ligeramente troncocónica. La anchura de la torre en la parte inferior es de unos 12 m en cada uno de los cuatro lados. Tiene un total de cuatro plantas con una altura total aproximada de 23 m. El sistema constructivo es a base de piedra y argamasa.

**Torre Mussa** (Figura 9). Está en las afueras de Benifayó. Está rodeada de campos de cultivo,

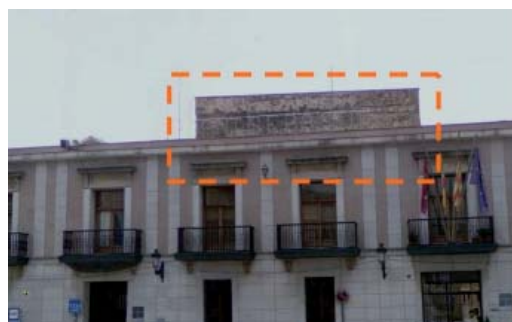


Figura 5. Torre de Silla.



Figura 6. Torre Bofilla.



Figura 7. Torre Felx.

por ello se le conoce, también, como la “Torre de l’Horta”. Probablemente construida en los siglos XI o XII, se integraba en el cinturón de torres defensivas y de vigía contra posibles acciones hostiles sobre este flanco de la ciudad de Valencia. Su planta es cuadrangular de unos 10,20 m de lado, ataluzada y ligeramente troncocónica. Consta de un basamento de unos 3 m de altura, y con un espesor en los muros de 1,20 m, realizado con aparejo irregular con la técnica de tapial de piedra, mortero y cal. El interior es muy curioso, ya que en las paredes se abren cientos de agujeros, muchos de ellos aún con restos de estacas, que se utilizaban



Figura 8. Torre de la Plaza.



Figura 9. Torre Mussa.

para trepar a las plantas superiores, ya que no había ninguna escalera. Aún conserva internamente arcadas correspondientes a las plantas hoy destruidas.

**Torre de Pardines** (Figura 10). El conjunto de la alquería Pardines consta de la casa solariega y de la torre, que se encuentra próxima a ella y que data del siglo XIII. La torre es de planta prismática rectangular, construida con tapial de mortero. Los espacios se cubren mediante bóveda de medio punto. A medio nivel aparece otra dependencia, teniendo su suelo aproximadamente a la altura del arranque de la bóveda que cubre la estancia descrita en primer lugar. No sabemos el número de plantas que esta torre podría tener, porque solo quedan restos de una. Las esquinas han sido reforzadas con ladrillo.

**El Castillo de Serra**, data del S. XIII, formaba parte del sistema defensivo del norte de Valencia y era uno de los bastiones de la Taifa árabe Valenciana. El relieve montañoso del paraje que domina este castillo y la distancia que lo separa de la población obligó a la cons-

trucción de varias torres vigía. Torres alerta dependientes de la fortaleza, que la conectaban con los núcleos habitados y con otros lugares que quedaban fuera del alcance visual de su emplazamiento. Se tiene constancia de que fueron cinco torres las que formaban la red de vigilancia del castillo de Serra. De las cuales, sólo nos han llegado tres, la Ermita, Satanerya y Ría.

**Torre de la Ermita o del Calvario.** (Figura 11) torre centinela del siglo VIII, se halla en las proximidades de la población de Serra, en su parte más elevada, junto a la ermita de la que recibe su nombre, dedicada a San José y a la Santa Cruz. Su planta es cuadrangular. Presenta una abertura a unos 2 m de la base. A pesar de hallarse en ruinas y desmochada, conserva gran parte de su estructura y es la mejor conservada de las torres vigía asociadas al Castillo del Alto del Pino. Su fábrica es de mampostería de tapial y sillarejo.

**Torre del Señor** (Figura 12). Es una torre islámica de vigilancia del s. XI, de la villa de Serra. Posteriormente, quedó incrustada den-



Figura 10. Torre Pardines.



Figura 11. Torre de la Ermita.



Figura 12. Torre del Señor.



Figura 13. Torre Pardines.

tro de la “Casa Palacio del Señor de la Villa”. La Torre fue el elemento principal defensivo adosado a la construcción central, servía de defensa y refugio en caso de acciones hostiles. La torre está algo deteriorada. Su planta es rectangular y su sección ligeramente trapezoidal, con sólidos muros en los que hay aberturas practicadas en distintas épocas. Tiene una altura de cuatro plantas, culminadas por terraza y rematada por almenas. Construida a base de tapial.

**Torre de Satarenya** (Figura 13). Torre de origen árabe, probablemente del siglo XIII, recibe el nombre por el paraje donde se halla. Es la menos accesible y la peor conservada, encontrándose en completa ruina con sus muros prácticamente derribados y semiocultos por la vegetación. De planta cuadrada, presenta un estrecho acceso a la altura de la planta baja. Fue construida en tapial de mampostería utilizando piedra de rodano fundamentalmente.

**Torre de Ría o del Morteral** (Figura 14). Es la más alejada del núcleo urbano de Serra. Se halla en el paraje conocido actualmente como

“El Morteral”. La Torre de Ría, data del s. VIII y era una de las torres centinela del Castillo. Ría era una aldea musulmana (*Rhia* en árabe significa “*molino de agua*”) dependiente del Castillo de Serra. La torre era el elemento defensivo de esta aldea dedicada a la explotación agrícola. Su planta es casi cuadrada, de 6 m de lado. Está casi en ruinas, pero se puede ver parte de su estructura, que es maciza y ataluzada en la base. El acceso se abre a unos 3 m sobre el nivel del suelo en la fachada norte. Construida a base de tapial de piedra con cubierta de mortero.

**Torre de Alédua** (Figura 15) fortaleza árabe construida a finales del siglo XII que está situada sobre una colina a la izquierda del río Magro a unos 4 kilómetros de la población de Llombay. Unos granados silvestres alrededor del Castillo de Aledua atestiguan que la construcción de esta atalaya era árabe, ya que fueron ellos los que introdujeron el granado en la Península. De planta rectangular cuenta con una torre situada en el centro, de tres alturas y sótano construida en tapial sobre basamento de mampostería.





Figura 14. Torre de Ría.



Figura 15. Torre de Alédua.

Fue intensa la importancia de las tierras valencianas en la civilización musulmana de Al-Andalus porque en la provincia de Valencia se llegaron a establecer tres taifas: la Taifa de Valencia, la Taifa de Denia y la Taifa de Alpuente. Esto indica la categoría de las tierras en torno a la población de Valencia, que se traduce en dos conclusiones: la ciudad de Valencia debía estar protegida y las zonas relacionadas con la capital debían de fortificarse en una red de baluartes que

impidieran el fácil acceso a la capital y además, asegurasen el control político, militar y administrativo de los territorios adjuntos, es decir, de lo que actualmente corresponde a la provincia de Valencia en términos generales. En la provincia de Valencia existen un gran número de fortalezas que se caracterizan por no ser excesivamente monumentales y se hallan en estado bastante precario, pero dignas de ser estudiadas, visitadas y contempladas.

## Bibliografía

AZUAR RUIZ, Rafael. *Castellología Medieval Alicantina*. Ed. Instituto de Estudios Alicantinos, Alicante, 1981.

BADIA CAPILLA, Angels; PASCUAL PACHECO, Josefa. *Las Murallas árabes de Valencia*, Ed. Servicio Investigación Arqueológico Municipal, Valencia, 1991.

BAZZANA, André. *El Yacimiento medieval de "Les Jovades" en Oliva (Valencia)*, Ed. Ayuntamiento Oliva, Valencia, 1987.

FONT MEZQUITA, Fermin y HIDALGO I CHULIO, Pere. *Arquitecturas de Tapia*, Ed. Col. Aparejadores AT. Castellón, Castellón, 2009.

LÓPEZ ELUM, Pedro. *Los Castillos Valencianos en la Edad Mediana*, Ed. Biblioteca Valenciana, Valencia, 2002.

LÓPEZ GUZMÁN, Rafael J. (Coord.). *La Arquitectura del Islam Occidental*, Ed. Lunewerg, Madrid, 1995.

MALPICA CUELLO, Antonio. *Castillos y Territorios en al-Andalus*, Ed. Legado Andalusí, Granada, 1998.

MOMPLET MIGUEZ, Antonio E. *El Arte Hispanomusulmán*, Ed. Encuentro, Madrid, 2004.

PÉRÈS, Henri. *Esplendor de a el-Àndalus*, Ed. Centro Cultural Islámico de Valencia, Valencia, 1990.

## Notas

\* **Dolores Rodríguez Pedraza**. Licenciada en Bellas Artes. Universidad Politécnica de Valencia, 1990. Tesis de doctorado: "Patrimonio Industrial Horta Oest: Inventariado". Formación en la Universidad Politécnica de Turín

para una acción de prospección, "Diagnóstico en Tecnologías No-Destructivas: Termografía". Especialista en la Evaluación y Gestión del Patrimonio Histórico-Cultural en AIDICO. <dolores.rodriguez@aidico.es>